

OPINAR

EDICION | 311

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

6 de agosto de 2015

Del Quijote, Sancho y una necesario respuesta a Bordaberry. Escribe César García

La inflación y la máquina de hacer los precios



374 productos integran la canasta

Para el INE 93% aumentó

59% de los productos subió más que la inflación

9,7% Alimentos y bebidas alcohólicas

44% de los productos aumentó más de 10%

Laicidad, laicismo y la perra Laika

Escribe Juan Ramón Rodríguez Puppo

El relato verdadero: 5 días de febrero del 73

Escribe Ricardo Lombardo



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 2 De haberse dado cuenta antes...
Entrevista a Tabaré Viera
César García
- 3 La inflación y la máquina de hacer los precios
César García
- 4 Un triángulo imprescindible
Jorge Batlle
- 4 ¿Quién es el culpable?
Jorge Batlle
- 5 Los amores caen de Maduro
Lorenzo Aguirre
- 6 El inquietismo batllista mantiene vivo el reformismo
Miguel Lagrotta
- 7 Maracaná y su mitología
Julio Sanguinetti
- 8 Bordaberry y la crisis de Vamos Uruguay
Adolfo Garce
- 9 Nafta Vip
José Luis Ituño
- 10 Cinco días de febrero del 73
Ricardo Lombardo
- 13 El profesor y el 5%
Víctor Manuel Espino Ocampo
- 14 Laicidad, laicismo y la perra Laika
Juan Ramón Rodríguez Puppo



Redactor Responsable

TGS César GARCÍAACOSTA

Río Negro 1192/601 **Teléfono:**099.686125 **Registro MEC** N° 2169/
2007, Tomo VI, fs. 388, Registro deLey de Imprentas. **Web:**www.opinar.com.uy. **Contactos**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

«Mire vuestra merced que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento...»
De haberse dado cuenta a tiempo el Partido no se habría desangrado

César García Acosta

Ya hay observadores que adjudican una intencionalidad política al retuit de Pedro Bordaberry (*La República*, lunes 3 de agosto), difundido cuando se conoció que Tabaré Viera había dicho que «*estaba coordinando acciones comunes*» con dirigentes escindidos de Vamos Uruguay, y que su deseo era alcanzar «*una expresión política conjunta y coordinada*» rumbo al futuro electoral. En el retuit salido de su cuenta de Twitter, y bajo la frase del Quijote, Bordaberry dijo: «**Mire vuestra merced que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento.**».

Convengamos que aunque no se busque polémica, hasta en la música los silencios forman parte de la acústica. **Y entre los silencios de Bordaberry y sus twuit**, la escena política adquiere un temperamento confrontativo. La interpretación—vaya o no de cargo de quien lo dijo—puede verse en clave política como que encierra intereses, desconformismo y una autarquía propia de las cumbres -y no del llano-, que es donde en definitiva parecen estar los colorados y batllistas en las lejanías del Gobierno que les fue propio durante más de 90 años.

Ni cumbres borrosas ni imaginarios utópicos van a condenarnos a no entender a aquellos que, como nosotros, tienen una visión de la realidad muy apegada al Uruguay Batllista, **lo que no es lo mismo que esforzarse poniéndose el «sobretodo» o recostarse en el pasado leyendo al diario «El Día»**. Hoy quienes estaban en la vereda de enfrente de nuestras ideas, las promueven convencidos de su «progresismo» y se aferran a un mundillo en el que ganaron una batalla cultural de años atrás de estereotipos, reivindicaciones de memoria y carencia absoluta de rigor histórico, el que debería anteponer los hechos, la realidad, a la interpretación caprichosa según el lugar de donde se la mire.

Falta de conducción

Tabaré Viera, actual diputado, ex senador, presidente de Antel, de Ose y dos veces Intendente de Rivera, dijo a El País que en **el partido falta liderazgo y conducción y que sus militantes están «desorientados»**.

Además reconoció que «no está en contra de Bordaberry o Amorín», pero les quiere ganar.

La siguiente es parte de la entrevista publicada recientemente.

Formó el nuevo sector Espacio Abierto con el intendente de Rivera Marne Osorio y el diputado colorado Conrado Rodríguez. ¿Cómo ha sido recibido este proyecto?

—Muy bien. Lanzamos la idea el 23 de junio y han sido superadas todas nuestras las expectativas. Tenemos invitaciones de todos los departamentos del país. Como no estamos en campaña electoral



aprovechamos para hablar con la gente sobre sus necesidades. Luego tendremos que preparar una propuesta.

¿Cómo los recibe la gente, los colorados, a la luz de la realidad actual del partido?

—Siento que los colorados no están desanimados sino desorientados porque ven inacción, ven un barco sin timón. No encuentran respuestas en los dirigentes principales. No hay noticias de Pedro Bordaberry ni de José Amorín. Por eso hay un desconcierto. Eso nos llevó a tomar la decisión de no esperar cinco años a ver qué pasa con el partido, sino a crear este espacio y construirlo de abajo hacia arriba.

Como expiente dirigente del Partido Colorado y excandidato a la vicepresidencia, ¿piensa que hay falta de conducción en el partido?

—Absoluta y total falta de conducción. Bordaberry ha dicho que daría un paso al costado, pero hoy no sabemos si lo dio y tampoco sabemos si lo va a dar. Hay quejas dentro de su propio sector. La gente se le va porque no funciona el sector. Bordaberry renunció al Ejecutivo Nacional Colorado que tiene poca actividad; hoy hay falta de liderazgo y de conducción. Hace falta un espacio nuevo que permita que nuevos

protagonistas ingresen con una base muy socialdemócrata, muy batllista, pero abierto a dirigentes que provengan de otros partidos.

¿Cree que los expresidentes Jorge Batlle y Julio Sanguinetti deben cumplir algún papel en este momento crítico del Partido Colorado?

—Todo colorado tiene un papel para cumplir y es bienvenido. Ellos lo están haciendo acompañando, estando a las órdenes, aconsejando. Sanguinetti aporta con conferencias, con sus libros. Ambos lo están haciendo.

¿Ha tenido contacto formal con ellos? ¿Están detrás de este movimiento?

—Claro. Ellos han participado de reuniones de Espacio Abierto dando opiniones. Pero no van a ser candidatos a nada. Son solo referentes del partido.

¿Ha tenido conversaciones con los cuatro diputados que abandonaron a Bordaberry?

—He hablado con ellos, con todos ellos. Me gustaría que se sumaran. Estamos coordinando acciones comunes porque hay muchas coincidencias. Mi deseo es que tengamos una expresión política conjunta, coordinada.

¿El sector Propuesta Batllista (Proba) que usted integró con José Amorín existe aún?

—No existe más como tal. Proba y Batllistas de Ley se crearon con Amorín y con Alberto Iglesias como un acuerdo político. Esto no quiere decir que esto nuevo sea contra Proba. Sigo teniendo una relación cordial con ellos. Fue una experiencia que sirvió en su momento, luego tuvimos alguna discrepancia por posiciones. Con dos elecciones donde el partido presentó determinada oferta electoral y no le fue bien, no puede presentarse igual en una tercera. Tiene que haber algo más.

De aquí a la interna de 2019, ¿visualiza a Bordaberry y Amorín como adversarios disputándose la candidatura colorada?

—Claro, pero yo no estoy contra Bordaberry ni contra Amorín, sino que quiero ganarles la interna.



La inflación y la máquina de hacer los precios

La realidad indica que los precios de los productos que integran la canasta básica familiar, imprescindibles para el desarrollo de la vida cotidiana, han subido desproporcionadamente en los últimos meses. Esto ha sido la consecuencia de la instalación en la sociedad de uno de los factores «subjetivos» de la economía, el que provoca, en un contexto de información negativa en los mercados, la ocurrencia de sucesos tendientes a una sensación térmica adversa por el enteltecimiento de la economía, el brusco ascenso del dólar o el deterioro del peso local (según la perspectiva con que se lo mire), con los vaivenes lógicos que provocan los formadores de los precios al intentar protegerse, poniendo un techo al tipo de cambio al momento de cumplir con sus obligaciones de pago. En buen romance, los comerciantes compararon con un dólar a 27 y prevén que pagarán con uno a 30 pesos, lo que aplicado desde ya, produjo un ascenso de la inflación tan repentino como abrupto, que incide directamente sobre el ingreso de los asalariados.

Ante esto el Gobierno decidió pactar con el sector comercial un acuerdo del mantenimiento de los precios sobre unos 32 productos, aunque al haber sido tan anticipada su negociación, las medidas actuaron como una palanca que forzó el alza anticipada de los productos fundamentalmente de almacén.

Por su parte, para el presidente del BCU, Cr. Mario Bergara, «el acuerdo de precios impactará en la inflación, pero no está claro cuándo sucederá»; la causa central de la incertidumbre gubernamental se funda en que el acuerdo de precios ya impactó negativamente en la inflación con el ajuste al dólar de los precios antes de que esta medida se aplicara, por lo que la determinación de los valores encierra componentes al alza que medidos en el IPC jamás podrán contemplar ni condicionar la suba de los precios básicos de un mercado bastante descreído en que el Gobierno sea capaz de controlar. Prueba de esto es que la Cámara de Comercio no se plegó a esta política de acuerdos, quedando la negociación en manos del Gobierno, los Supermercados y Cambadu como entidad que nuclea a los almacenes minoristas.

Resulta en los últimos días un espectáculo corriente ver a las funcionarias de jerarquía de las cadenas de supermercados, recorriendo las góndolas con unos equipos informáticos que les permite ir modificando los precios para que las

cajas donde los clientes pagan, puedan captar sin moderas las modificaciones realizadas.

Inclusive hay productos a los que directamente se les quitó el cartel indicador del precio, por lo que el consumidor para saber cuánto debe pagarlo, debe hacerlo directamente en la caja cuando va a pagar por su compra.

Haciendo los precios

Los 32 productos que conforman el nuevo acuerdo de precios anunciado el viernes por el gobierno con el objetivo de contener el empuje de la inflación representan el 11,5% de la canasta consumo mensual de una familia promedio uruguaya. La apreciación del dólar que motivó a las autoridades a reeditar la medida con distintos sectores del comercio no da tregua y ayer volvió a subir, pese a una fuerte intervención de Banco Central (BCU), que vendió en el mercado por US\$ 27,6 millones. La lista de productos que tendrán su precio congelado por espacio de 60 días es muy similar a la que fue confeccionada el año pasado, y está integrada 32 productos con 1.300 variedades y presentaciones que van desde alimentos envasados, bebidas, artículos de tocador, higiene personal y pollo como único producto cárnico. Otros cortes como el asado solo mantendrán su precio hasta el 31 de agosto (ver apunte).

De la inflación de los últimos 12 meses, que fue de 8,53% en el acumulado a junio, la canasta de productos «congelados» disponible en supermercados explicó 1,05 puntos porcentuales, según cálculos de la Unidad de Análisis Económico de El Observador. Por su parte, ese conjunto de productos registró en los 12 meses a junio una suba de 9,2%.

Días atrás, el gobierno, los comerciantes y los industriales llegaron a un acuerdo que congela los precios de unos 1.400 artículos entre comestibles (incluidos seis cortes cárnicos), bebidas, tocador y limpieza. En principio, su extensión será por dos meses, hasta fin de septiembre. Eso corresponde a 300 familias de productos, ya que hay varias

presentaciones de un mismo bien, como por ejemplo de fideos.

El acuerdo es voluntario y los empresarios pidieron al gobierno que el esfuerzo que implica la medida se tenga en cuenta en la negociación salarial y prime «la prudencia».

Relevamiento del MEF

El área de Defensa al Consumidor del MEF realizó, por su parte, un relevamiento en 200 establecimientos del país y analizó más de 153 productos durante el mes de julio.

Al comparar los precios promedio de la primera quincena de julio con los de la primera quincena de junio, de los 153 productos, un grupo de 102 presenta aumentos en el precio.

Los mismos aumentaron en promedio un 3,09%, siendo el incremento máximo de 25,05%.

La mayoría de los productos de almacén presentó incremento de precios durante el pasado mes de junio. Según el último relevamiento del Ministerio de

Economía y Finanzas (MEF), un grupo integrado por 103 artículos presentó aumentos de precio que en promedio fueron de 1,33%, siendo el máximo incremento de 6,1%.

Por otro lado, un grupo compuesto por 50 artículos presentó reducciones de precios que en promedio fueron de 1,78%, siendo la máxima reducción de 12,06%.

Finalmente, el informe establece que el costo de una canasta de alimentos y bebidas alcanzó en junio a \$ 3.814,41, lo que significó una disminución de 0,41% respecto al valor registrado en mayo (\$ 3.829,75).

La canasta osciló entre \$ 3.263,4 en el establecimiento que la comercializó a menor precio y \$ 4.173,6 en el que lo hizo a mayor precio.

Las diferentes formas de la inflación

Con una inflación que viene retomando dinamismo, el encarecimiento de los precios pega de diferente manera al bolsillo de los consumidores uruguayos dependiendo del tipo de bienes y servicios que consuma. Si bien la suba

de precios se encuentra lejos de los dos dígitos, ya casi la mitad de los bienes y servicios que componen la canasta de consumo subieron más de 10% en los 12 meses finalizados en junio.

Los alimentos sin procesar lideran el ranking tanto de los productos que más subieron en el último año móvil como el de los pocos que bajaron su precio. Entre las subas más pronunciadas se encuentran también algunos servicios destinados principalmente a la clase media, como por ejemplo tintorería, pasaje de barco, alquiler de automóviles y clases particulares.

De los 374 productos que integran la canasta de bienes y servicios que releva el Instituto Nacional de Estadística (INE), 93% aumentó su precio durante los últimos 12 meses. Solo 7% mantuvo o redujeron su valor durante ese período. El 59% de los productos se encareció por encima del nivel de inflación que se registró al cierre del mes pasado, de 8,53% interanual. Incluso 44% de los productos registró un ritmo de aumento superior a 10% anual.

El durazno, la cebolla y la frutilla fueron los productos que más se encarecieron durante los últimos 12 meses -39,9%, 32,3% y 28,2%, respectivamente-. En tanto, el boniato fue el producto que más se abarató, con una baja de 23,3%. Dejando a un lado los alimentos sin procesar -que tienen un carácter más volátil en el comportamiento de precios ya que están muy atados a factores climáticos-, algunos servicios a los que accede la clase media uruguaya y productos de importación también se encarecieron a tasas elevadas, reflejando así la incidencia del aumento del dólar sobre el costo de vida.

El precio de un pasaje en barco se encareció 23,8%, los servicios de tintorería 23,1%, los servicios integrales de medicina privada 17,9%, el alquiler de automóviles 16,4%, asistir a clases particulares 15,5%, aprender un idioma 14,8%, la enseñanza preescolar 14,4% y realizar excursiones 14,2%. Asimismo, la suba del dólar -de 17% en el promedio interanual- incidió en la inflación importada.

De este modo, entre los bienes adquiridos al exterior que más se encarecieron se cuentan las heladeras (18,2%), motocicletas (18%), minicomponentes (17,8%) y cámaras digitales (16%).

Al desagregar por rubros de gasto, la educación fue el que tuvo el mayor incremento (12,8%). Bebidas alcohólicas y tabaco fue el segundo grupo, con un alza de 10,8%, encabezada por la cerveza, que se encareció 15,3% respecto a junio de 2014, mientras que los cigarrillos aumentaron 12%. El precio del whisky, por otra parte, bajó 1,6%.

Alimentos y bebidas no alcohólicas aumentaron 9,7% en promedio. El precio de la carne ovina subió 20,9%, suprema de pollo, 14,2%, refrescos, 10,7%, bizcochos, 10,3%, pizzas congeladas, 9,3%, asado de tira, 9%. Aunque comprar yerba cuesta 9,6% más que hace un año atrás, los precios se desaceleraron fuertemente tras el incremento de 52,2% en el mismo período de 2014.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Un triángulo imprescindible

Jorge Batlle

Los uruguayos están muy preocupados sobre la conducción del gobierno por parte del Dr. Vázquez y de las tribus que integran el Frente Amplio. Sienten que en el gobierno hay cada día mayores contradicciones, con casos que señalan esta situación como el de Antel Arena, donde sobre el mismo tema el propio Presidente de la República llegó a utilizar el lema del Ex Presidente Mujica «como te digo una cosa, te digo la otra». Todo esto tiene a la gente preocupada, el país muestra dificultades, la inflación es alta, el déficit fiscal es profundo, el costo uruguayo es incompatible siquiera para producir commodities con algún valor agregado, sea lana, arroz, leche, soja, trigo. Esta preocupación además la gente la proyecta sobre el futuro, porque no solamente no lo ve al gobierno resolviendo las cosas que están presionando en el presente, sino que menos ve qué rumbo va a tomar el país y hacia dónde va a enderezar su camino.

El Presidente de la República debiera dirigirse a la población explicándole cuál es la situación del gobierno, cuál es el déficit que encontró, cuál es la dificultad de los mercados comparados con los costos del Uruguay y señalar cuáles son los rumbos centrales que el país tiene que asumir para superar estas dificultades.

Los pueblos saben que las cosas no se pueden hacer de un día para otro, pero lo que le preocupa es que el gobernante no les de un camino de esperanza, no les diga hacia dónde debemos caminar, aunque el camino sea largo y con dificultades, pero con certezas de un final mucho mejor que la confusión que reina hoy.

Tres cosas básicas precisa el Uruguay:

1) Integrarse al mundo, hacer acuerdos de comercio con todas las regiones, abrirse de par en par;

2) Tener una energía barata y abundante. El eje del consumo de un país desarrollado supone 4000 kw hora, por año, por persona. El Uruguay tiene el mismo ranking que Bahrein y que la República del Congo. Ocupa el lugar 93, el Congo 94. El Uruguay consume 1867 kilovatios hora per cápita.

3) Educar, educar, educar, como dijo el Presidente Mujica, cosa que no hizo. No nos educó ni en español, por el contrario trató de destruir el idioma. La educación Primaria, Secundaria y Terciaria del Uruguay está en plena decadencia. Las pruebas Pisa tienen cada día peores resultados. Sin embargo, en los liceos privados del barrio Casavalle los niños aprenden mucho más que en los liceos públicos. Nosotros todos fuimos al liceo público, mis hermanos y yo inclusive, al viejo Liceo No. 6 Bauzá. Mis hermanos a la escuela pública rural. Formamos parte del común de los uruguayos. Hoy se hace un enorme esfuerzo para mandar a los hijos a la escuela privada, donde los mismos maestros y los mismos profesores obtienen mejores resultados con los mismos niños, por el sólo hecho de que hay un poco más de orden y dedicación al estudio.

Esos son los tres temas esenciales del Uruguay. El Presidente de la República tiene que centrarse en estos temas y transmitirle al Uruguay su decisión de cambiar estas tres cosas que por no funcionar nos están haciendo un enorme daño social.

¿Quién es el culpable?

Uno de los temas más enredados de la administración del Ex Presidente Mujica fue el caso Pluna. Por ese asunto fueron procesados el Ministro Lorenzo y el Presidente del Banco República Sr. Calloia. Ambos se comieron un garrón.

Yo no dudo del acierto de la Justicia en cuanto al tratamiento de los temas judiciales. Notoriamente se violaron normas muy claras del Banco Central con respecto a este tipo de créditos, todo lo que tiene que ver con el lavado de activos, y por ello, era lógico el resultado que dio el fallo de la Suprema Corte de Justicia. Nadie con objetividad se puede quejar de la conducta del Poder Judicial.

De lo que se puede quejar el Frente Amplio y particularmente las víctimas de la situación el Sr. Lorenzo y el Sr. Calloia, es de que el que inventó todo, el que gestionó todo lo malo que hizo, el que hizo los acuerdos con López Mena, ese, no haya recibido ninguna sanción. El culpable de todo lo que pasó es el candidato al Premio Nobel, en este caso el Premio Nobel del vuelo eterno sin aterrizaje, el Ex Presidente de la República José Mujica.

El fallecimiento de Pluna junto con la ambición del Sr. López Mena generó todo este entuerto del cual fue responsable del principio al fin el Presidente de la República. Obedecieron, indebidamente, a su presión el Ministro Lorenzo y el Presidente del Banco República. ¿En qué se equivocaron?: en no haberle dicho al Presidente de que no se podían hacer este tipo de operaciones, que claramente todos sabían de que no solamente eran fraudulentas, como el Sr. de la «derecha», empleado de López Mena, sino que no tenían solución posible y que iban a ser rápidamente conocidas por la opinión pública y por lo tanto, que generarían

consecuencia penales muy desagradables para la política, para las Instituciones y para las personas involucradas.

El que se salvó es el único responsable de todo.

El Ex Presidente Mujica ha inventado todas estas cosas que ninguna funcionó, y que siguen sin funcionar.

Nos hemos olvidado de lo que hemos gastado para mantener decenas y decenas de funcionarios que seguramente les va a ser difícil comenzar a volar. Lo mismo pasó con el Tren de los Pueblos Libres, que nunca anduvo, que sigue sin andar. Nos vendió la pastilla del Puerto de aguas profundas. Si

conoce algo de historia sabe desde la época de la Cisplatina el Brasil no utiliza ni la hidrovía, ni el Río de la Plata. A buen puerto fue por agua cuando creyó que Brasil le iba a ayudar a construir el Puerto de aguas profundas. Lo mismo Aratirí, lo mismo la reforma del Estado que se transformó en la mayor empleomanía conocida de la historia de la República Oriental del Uruguay. Entre él y Vázquez 65.000 empleados públicos. El uso indebido de los medios de comunicación masiva le permite hoy a muchos políticos agitar cada tanto una bandera, nueva con la esperanza de que todo el mundo se va a olvidar de la bandera anterior. Si al mismo tiempo se puede repartir dinero, se pueden obtener buenos resultados electorales. Esa fue la tesis política de Mujica y hoy es el calvario de Vázquez. También de éste es culpable Mujica. Gobernó mal, gastó mal, repartió dinero, y no oportunidades. Es el que más daño le ha hecho a los trabajadores del Uruguay.



Jorge BATLLE
Presidente de la República.
Abogado. Periodista. FUENTE:
facebook



Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural, Director de Orquesta

Los amores caen de Maduro

El presidente – prácticamente dictador – de Venezuela, Nicolás Maduro – destacando que, en su país no existe la separación de poderes -, señaló: «jamás aceptaremos ser monitoreados por nadie, no permitiré que observadores internacionales supervisen las legislativas el próximo seis de diciembre, y se contará únicamente con el acompañamiento internacional de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur)». Asimismo, se espera un «control democrático porque pueden surgir desprolijidades en algún sector periodístico mal intencionado». Existen frases que me provocan fatiga de tanto reír. Hace unos días, Maduro criticó la delegación de legisladores iberoamericanos en Caracas, diciendo: «es una falta de respeto que la oposición venezolana invite a la ultraderecha española». Luego, el mandatario venezolano agregó: «muy irritante que venga gente de España a decirle a Venezuela qué debemos hacer nosotros... eso es vomitivo». ¡Nico, Nico!.. ¡qué carácter y vocabulario «desprolijo» que tienes para ser presidente!

El supuesto eterno amor -más allá del «paraíso comunista-» entre el presidente venezolano Nicolás Maduro y algún gobierno progresistas de nuestro continente, ya no es el mismo.

En relación con nuestro país, dejamos de tener esa atracción fatal por el chavismo, y gracias a Tabaré Vázquez nos estamos alejando de esa posición, mirando esperanzados hacia la interrelación con los Estados Unidos, esa nación que tanto odia la izquierda uruguayo pero que, el «compañero» Astori ha señalado que cada día estamos más cerca, y eso está bueno.

Ahora, Venezuela es un país que, cada día molesta más, y desde que asumiera a la presidencia el Dr. Vázquez, lo supuesto inseparable se ha convertido en una tensa relación bilateral, dejando descolada a la parte radical del Frente Amplio que, sin lugar a dudas, tiene a Maduro como un aliado ideológico.

La crisis diplomática comenzó a perfilarse de manera sostenida a tan solo un mes del cambio de gobierno uruguayo, cuando el Ministro de Relaciones Exteriores Nin Novoa declaró su preocupación por el encarcelamiento de opositores al gobierno de Maduro.

Hace tan solo una semana, el senador del Partido Independiente, Pablo Mieres, integró una comitiva con los senadores españoles Dionisio García, del Partido Popular (PP), e Iñaki

Anasagasti, del Partido Nacionalista Vasco (PNV), entre otros, para visitar a los presos políticos en Venezuela, al mismo tiempo que confirmar las inhabilitaciones por parte del gobierno de Maduro, hacia los opositores, para los próximos comicios del seis de diciembre.

El senador uruguayo manifestó lo serio y grave de la situación respecto al tema democracia y derechos humanos, como asimismo el «manejo arbitrario del poder con ausencia de independencia del Poder Judicial».

Capriles.

Maduro, dijo: «aquí no se puede estar bien con Dios y con aquello – ¡me gustaría saber cuál de los dos, es Dios!... ¡qué problema para los comunistas que son ateos! -, o se está con los pueblos o se está con el imperio. Así de sencillo. Díganse a Almagro de parte mía».

Por su parte, el vicepresidente de Desarrollo del Socialismo Territorial y Ministro de Comunas de Venezuela, el chavista Elías Jaua, declaró: «Almagro, es un anti venezolano y un traidor».

esgrime son más que elocuentes porque figura una inflación que está en los tres dígitos - se calcula por encima del ciento sesenta por ciento para fin de año -, el desempleo, el alto costo de vida – según la agencia noticiosa AFP, «para comprar un kilo de carne de primera, que tiene un precio regulado por debajo de la realidad del mercado, debe gastarse el equivalente al 14% del salario mínimo nacional mensual»-, la escasez de alimentos, y el pésimo servicio de salud, factores que tiran



Es oportuno señalar que la delegación iberoamericana no pudo llegar hasta la cárcel donde está detenido el dirigente Leopoldo López - preso desde hace un año y medio-, acusado por el régimen de Maduro de «delitos violentos en protestas antigubernamentales».

Tiempo atrás, el Secretario de Estado Norteamericano John Kerry había intentado hacer un llamado para un diálogo político, a efectos de poder mantener la paz y la democracia, pero está claro – y cae de «maduro» - que don Nicolás no tiene «voluntad política» - vamos a utilizar los términos que tanto me divierten – para una resolución pacífica y un nuevo encarrilamiento hacia un proceso democrático.

Más allá de lo expuesto, las «riñas y disputas» en el «amor» entre los gobiernos progresistas de Venezuela y Uruguay, se están disparando, trasluciendo un tono de divorcio si tenemos presente la manifestación del presidente Nicolás Maduro hacia el nuevo Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), el ex canciller Luis Almagro, quien se reuniera en Washington con el líder opositor a Maduro, Henrique

¡Qué problema para don Luis!...siempre fue un admirador deslumbrado por el chavismo.... también un incondicional de la Unasur, elucubración de Hugo Chávez para silenciar a Estados Unidos y México, en las cuestiones del continente.

Pero, bueno.... en un mundo de políticas adulteradas los valores andan por el suelo.... quizá, existió una táctica – inteligente y a la vez siniestra - que buscó taponar la boca -al mismo tiempo que convertirlo en un servidor del yanquismo, a los cuales siempre les tuvo odio - al ex canciller Almagro, al apoyarle al cargo de Secretario General de la Organización de Estados Americanos, y de alguna manera llevarlo a marcar notorias diferencias con la Unión Suramericana de Naciones, de la cual, ahora, se ha convertido en un traidor para el gobierno de Venezuela. En tan solo cuatro meses llegan los comicios, el chavismo viene en descenso y en forma sostenida la popularidad del oficialismo venezolano. Las encuestas están tirando al gobierno de Maduro a un tercer lugar porque el pueblo manifiesta el descalabro total que existe. La serie de argumentos que

por tierra el supuesto modelo socialista.

Maduro, intenta tapar absolutamente todo y la libertad de prensa sufre un acelerado deterioro, dejando a Venezuela - junto a Cuba y Ecuador- como la nación del hemisferio en los cuales los periodistas tienen impedimentos para llevar adelante su profesión, debido a la intimidación. Así, funcionan los gobiernos totalitarios, integrados por majaderos corruptos moviéndose entre ignorantes fanáticos y el deslumbrado papanatismo reinante, pero a esta altura de los acontecimientos la parlanchería soberbia del presidente Maduro está desgastada, y cada día el pueblo cree menos respecto a que la problemática económica es debida a la injerencia de «potencias imperialistas» como Estados Unidos, y a la oligarquía, puesto que los números están demostrando que, el setenta y dos por ciento de los venezolanos no quiere ni a Maduro, ni a la política chavista. ■

El «inquietismo batllista» mantiene vivo el reformismo

Miguel LAGROTTA

Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



El batllismo inicia un segundo impulso reformista a partir de 1925 y logra un buen desarrollo en 1928, esto se debió entre otras razones, al nuevo avance del capital extranjero en nuestro país y al surgimiento de un numeroso grupo de jóvenes batllistas que hacían sus primeros trabajos dentro de la colectividad entre ellos: Luis Batlle Berres, Pablo y Agustín Minelli, Juan Francisco Guichón, Justino Zavala Muniz y Edmundo Castillo. También Julio César Grauert que fueron conformando un dinámico grupo que en realidad eran una usina de ideas y de realizaciones. Hicieron un enfoque crítico sobre el batllismo pensando en lo que restaba hacer. Para los sectores conservadores comenzaba su preocupación al volver a ver en acción a lo que ellos denominaban «inquietismo» batllista. En 1929 en batllismo tiene influencias en algunos puestos claves para impulsar las propuestas reformistas: el ministerio de Hacienda cuyo titular era Javier Mendivil y el de Industrias, Trabajo y Comunicaciones al mando de Edmundo Castillo. Desde ambos ministerios se enfrentaron a los estancieros proponiendo cosas tan radicales como que el propio Estado intervenga como comprador y arrendador de tierras y también el viejo principio batllista de enfrentarse al capital extranjero. De esa última visión surge el proyecto de refinería estatal y un proyecto nacional de propiedad de yacimientos de hidrocarburos. Este último proyecto fue resistido ferozmente cuando fue presentado por Edmundo Castillo al Consejo Nacional de Administración el 4 de agosto de 1929. Esta área económica estaba dominada por petroleras estadounidenses como la Standard Oil de N. Jersey y su filial la West India Oil Company compitiendo con la anglo holandesa Shell-Mex. El proyecto había recibido el asesoramiento del Director General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) de Argentina, Gral. Enrique Mosconi, que a su vez tenía un enfrentamiento durísimo con los trust petroleros en la región.

El proyecto de refinería estatal fue aprobado por el CNA a fines de agosto de 1929 con la oposición de los Consejeros Nacionalistas que lo integraban: Martín C. Martínez, A. Lussich y Luis Alberto de Herrera. El proyecto fue vetado por el presidente Juan Campisteguy que se hizo eco de las presiones que el proyecto había desatado en el sector empresarial temeroso de represalias comerciales norteamericanas. El batllismo no obtuvo los votos que se necesitaban para levantar el veto, pero no abandonó la lucha va a introducir en el Parlamento una iniciativa más ambiciosa y radical: la construcción de una refinería totalmente estatal. Paralelamente desde el diario «El Día» Luis Batlle denunciaba en sendas

notas a los trusts petroleros y de apoyo a lo conveniente del proyecto batllista. La reacción conservadora fue más dura y radical aún integrando a los principales actores económicos: estancieros, industriales, comerciantes, banqueros y los diferentes grupos de presión que estos integraban. Con el impulso de la poderosa Federación Rural en setiembre de 1929 se crea el «Comité de Vigilancia Económica que fue bautizado popularmente como el «Comité del Vintén» por le batllismo. Este comité fue la gran herramienta de presión tanto en lo político como en lo gremial. Su programa era oponerse a los

veces cuestionada dentro de filas, incluso por los hijos de Batlle; la del Dr. Federico Fleurquin, considerado «neutral», aunque cercano al batllismo y muy vinculado a los círculos empresariales, apoyado por «El Día»; y la del Dr. Pedro Manini Ríos, representante del «riverismo» conservador. Además, y esto fue piedra de escándalo, se estipuló el compromiso, refrendado por la Convención Colorada Batllista, de que si el sector riverista aportaba al lema partido el 17.5% o más de los sufragios, el candidato electo renunciaría a favor de Manini Ríos, entregándole la

comicios un «paro patronal» de 48 horas contra la iniciativa batllista de salario mínimo, repudió las candidaturas de ese sector e hizo saber de sus simpatías hacia las candidaturas de Herrera y Manini Ríos. Por su parte, los grupos medios y populares de la sociedad volcaron su apoyo al batllismo, rechazando las propuestas conservadoras y exigiendo enfrentar a la crisis con medidas más radicales.

El escrutinio arrojó una victoria colorada de 165.827 votos contra 150.642 nacionalistas. Como el riverismo obtuvo 28.882 y sólo logró un 17.3% de los sufragios, no fue necesario hacer uso del «handicap». El resultado electoral arrojó una insólita -por lo amplia- diferencia de 15.000 votos (en las elecciones presidenciales de 1926, la diferencia había sido de 1.524 votos del Partido Colorado sobre el Partido Nacional) entre ambos partidos, lo que hizo decir al Dr. Gustavo Gallinal que después de más de una década de tensión electoral, se «había roto el equilibrio de fuerzas entre los dos grandes partidos».

Esta realidad fue muy difícil de aceptar dentro del Partido Nacional, Herrera criticó muchas actitudes internas, se opuso a la permanencia de nacionalistas en los Entes Autónomos, denunció duramente «la intransigencia» posible de Terra y previno contra

la idea de que se volviera a querer implantar el colegiado integral, al cual había dado su aprobación Ismael Cortinas, del ala «doctoral». Cuando en enero de 1931 se reunió el Congreso Nacionalista para elegir el nuevo Directorio, el sector doctoral quiso imponerle determinadas condiciones para elegirlo Presidente del mismo, que Herrera rechazó. Pero quedó en minoría y renunció a su puesto. La escisión estuvo planteada y cuando se consumó, el herrerismo tomó un camino, y el denominado «nacionalismo independiente» otro diferente.

Recién en 1958 esos caminos se volverían a encontrar.»

Ver: Estos fragmentos forman parte del excelente trabajo de Walter Rela. La totalidad del mismo la encuentran en http://www.cx4radiator.com/wr/tomo_5_parte_2



«aprendices de brujos», los impuestos, el trust de la carne, pero sobretodo al «inquietismo» batllista enfrentando al burocratismo y al estatismo. Incluso con propuestas xenofobas contra la inmigración «indeseable». La lucha estaba planteada y duraría años con períodos de facto y guerra mundial entremedio. El 20 de octubre fallece José Batlle y Ordóñez y el batllismo sin Batlle tendría dolores de sucesión y también de enfoque ideológicos enfrentados a otros sectores partidarios. Con el marco de esta preocupante situación económica, social y política, llegamos a las elecciones de 1930. «El Partido Colorado estaba profundamente dividido y luego de trabajosas negociaciones resolvió presentar tres candidaturas. La del Dr. Gabriel Terra por el sector batllista, a pesar de su personalidad contradictoria y su identificación moderada, tantas

presidencia de la República. Este mecanismo fue denominado en la época «handicap» (o ventaja). El acuerdo colorado fue considerado anticonstitucional e incluso inmoral por losdirigentes del Partido Nacional, como lo hicieron saber a la opinión pública el Directorio, los senadores y la prensa partidaria. Aun en una «cultura de negociadorey votantes», como algún observador caracterizó a nuestra sociedad, el asunto del »handicap» resultó algo muy difícil de aceptar.

También los nacionalistas estuvieron divididos. El Dr. Luis Alberto de Herrera perdió su carácter de candidato único y enfrentó ya no sólo la disidencia del radicalismo blanco, sino también la del sector «doctoral» que postuló al Dr. Eduardo Lamas.

Por su parte, el Comité de Vigilancia Económica, promovió en vísperas de los

Maracaná y su mitología

Mito o verdadera historia? ¿Simple leyenda tejida alrededor de un hecho o «lugar de memoria», como define Pierre Nora a aquellos sucesos o entidades que, más allá de la historia, se enraizan en una memoria fundacional? Para los franceses, La Marsellesa o la Toma de la Bastilla, son «lugares» de memoria. Para los uruguayos, lo es Maracaná. Guste o no. Allí está, y por encima de una competencia deportiva, ha perdurado como un paradigma de la capacidad de superación de un país pequeño que, con todos los vientos en contra, logra alcanzar la victoria.

Nada de enojos, entonces, ante el mito. Porque las naciones se construyen, también, con ellos. Son los que añaden, a la razón de ser, la identificación emocional. Naturalmente, se prestan a todo tipo de especulaciones, las más ridículas a veces, interesadas en ocasiones y hasta expresiones dogmáticas que nublan el razonamiento.

Pasa con los años 50. Vistos habitualmente como un pasado glorioso, hoy está de moda despotricar contra ellos, ignorando paladinamente las circunstancias.

Se habla críticamente de una industria sustitutiva de importaciones, cuando to-do el esfuerzo de Luis Batlle estuvo volcado -con clara modernidad- a atraer capitales extranjeros para que produjeran para la exportación, asociados a ganaderos uruguayos que deseaban volcar sus ganancias en actividades que dieran trabajo. ¿Qué fueron las industrias de Paysandú, en lana y en cuero, sino actividades pensadas para el mundo? ¿Qué fue la feroz batalla librada contra los proteccionismos norteamericano y europeo para que nuestra lana pudiera exportarse elaborada?

Ese desarrollo partía de una industria que había nacido a comienzos del siglo

y que en 1930, como dice el historiador británico Henry Finch, hacía del Uruguay «uno de los países más industrializados de América». La sustitución de importaciones no fue una política sino un hecho producto de la escasez propia de los tiempos de guerra. Los contralores cambiarios venían desde 1930 y habían nacido con la crisis del 29. Sin embargo, el país pudo avanzar, al punto que -di-ce Fynch- «en 1956, cuando el ingreso per cápita alcanzó su máximo valor, el Uruguay disfrutaba del más alto ingreso per cápita de toda América Latina, posición que posiblemente ha-ya ostentado a lo largo de toda la primera mitad del siglo». Es en ese año que se realiza la Exposición Nacional de la Producción,



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: diario LA NACION

en el celebre cilindro de Leonel Viera, que así como entonces fue expresión de vitalidad, hoy es testimonio monumental de la desidia que dejó degradarlo y luego lo derrumbó con festejo.

Cincuenta años después el país volvió felizmente a apostar a la agroindustria y con la política forestal atrajo, con beneficios fiscales, capitales que se han constituido en las más grandes inversiones de nuestra historia. Antes



fue la lana, que hoy ya no está ni en Leeds ni en Biella; hoy es la celulosa. Pero los fines y los medios no son muy diferentes.

En aquellos años se consolida la clase media que sublima el ideal de la «casa propia» y hasta sueña con la de veraneo; se levantan 200 escuelas rurales; se duplica la matrícula de la enseñanza secundaria; se crea la Comedia Nacional; nace Cantegrill y el impulso turístico en Punta del Este; al amparo de la Ley de Propiedad Horizontal, surge la arquitectura moderna en la Rambla de Pocitos y en todo Montevideo...

Sin duda fue un Uruguay optimista. Raigalmente democrático. Arcadia mirífica no. El campo comenzaba a despoblarse y el mundo a cambiar. Entre 1957 y 1959 las exportaciones uruguayas cayeron un 43%, comparadas con el trienio anterior. La industria frigorífica tradicional comenzó un severo proceso de crisis, que llevaría treinta años superar para adaptarla a los nuevos mercados.

No se puede mirar este tiempo con anacronismos despectivos de las circunstancias históricas.

Ni intentar hacer la historia al gusto de cada uno. Como ocurre con el Dr. Ignacio de Posadas, que el domingo

pasado acusó al Batllismo de haber reescrito la historia, tal cual lo hace hoy el Frente Amplio. Es natural que, desde su clericalismo conservador, obsesivamente cuestione al Batllismo, pero debería recordar que desde 1940 el Museo Histórico, el Archivo Artigas y todas las instituciones nacionales de la materia estuvieron a cargo de un gran historiador pero notable dirigente político blanco, como lo fue Don Juan Pivel Devoto. A quien, incluso, la familia Batlle entregó el archivo del más grande estadista de nuestra historia. Pivel fue figura dominante y le sucedieron en ese magisterio historiadores como Barrán, Nahum y Reyes Abadie, ninguno de filiación colorada. ¿De qué reescritura batllista estamos hablando? Es más, cuando en 1950 Luis Batlle lanza el gran jubileo artiguista, le encarga a otro historiador blanco, José Ma. Traibel, el Breviario que difundirá masivamente en los liceos.

Que el Dr. Posadas piense distinto a los batllistas, es su derecho. Pero reclamamos que, por lo menos, como dice Hanna Arendt, se respete «la dignidad de los hechos».

Bordaberry y la crisis de Vamos Uruguay

Adolfo GARCE

Político. Escritor. FUENTE: El Observador



Ope Pasquet, una de las principales figuras de Vamos Uruguay decidió abandonar este sector. Es un golpe durísimo para el sector mayoritario del Partido Colorado. A esta altura es más que evidente que el, hasta no hace mucho, incontestado liderazgo de Pedro Bordaberry cruje y se tambalea. La crisis de Vamos Uruguay abre muchas preguntas.

La primera de ellas es muy simple de formular pero especialmente difícil de contestar: ¿hasta dónde llegará el desparramo? Parece haber comenzado una «reacción en cadena». ¿Asistiremos a más desgajamientos? ¿Qué hará su líder? Es evidente que Bordaberry, fiel a sus convicciones, se propone cumplir con el compromiso asumido ante sus votantes y trabajar con seriedad desde su banca en el Senado. Pero, ¿hasta qué punto se empeñará en retener el liderazgo del partido? ¿Procurará ser candidato presidencial otra vez a pesar de la dura derrota de octubre de 2014 y a la sangría de dirigentes que ha empezado a padecer? Lo dudo mucho. Me inclino a pensar que va emprendiendo la retirada. Lo veo crecientemente incómodo con la vida partidaria y la lucha electoral, como si los códigos habituales en los partidos le resultaran demasiado ajenos.

¿Qué pasará con los grupos batllistas? Existen, al menos, tres vertientes que reivindican explícitamente esta tradición. En primer lugar, Tabaré Viera y José Amorín Batlle lograron sobrevivir al naufragio del 2004 y resistieron el predominio de Bordaberry. En segundo lugar, hay que mencionar al diputado Fernando Amado. Él fue de los primeros en irse del Foro Batllista, la fracción conformada en torno al ex presidente Julio María Sanguinetti, para apoyar la creación de Vamos Uruguay, y también de los primeros en enfrentarse a Pedro Bordaberry para emprender, ahora, un nuevo camino. En tercer lugar, es evidente que el alejamiento de Ope Pasquet representa un punto de inflexión especialmente significativo en esta tendencia hacia el renacimiento de la tradición batllista. La gran pregunta es ¿lograrán coordinar entre sí? Si no lo hacen, corren el riesgo de volver a fracasar. Para hacerlo, deberán demostrar pragmatismo y generosidad. Asimismo, pienso que no tienen más remedio que asumir que el FA está instalado, hace mucho tiempo, en las bases sociales y

electorales que, en otros tiempos, supieron ser coloradas y batllistas. Falta despejar una incógnita adicional. Edgardo Novick logró una excelente votación en la elección departamental de Montevideo. No ha terminado de mostrar sus cartas. Pero una de las

en 2019 será menos homogéneo, más diverso y plural y, por eso mismo, más parecido a su propia historia. Sin embargo, no es evidente que al PC le alcance con abrir más las «alas» para remontar vuelo otra vez. Siguen abiertas preguntas muy importantes. ¿Hasta qué

especialmente complicado. Hoy por hoy, se superponen política e ideológicamente con los blancos (sus dirigentes suelen votar juntos en el Parlamento, sus electores se desplazan sin mayores dificultades entre una y otra oferta). Pero, cuando



posibilidades que están a su alcance es la de ingresar de lleno en la política interna del PC. Me parece claro que, además de recursos económicos para hacer campaña, tiene ideas claras sobre qué comunicar y cómo. Es evidente que sería muy bienvenido en filas coloradas y que podría hacer un aporte considerable. Sin embargo, al menos por ahora, parece preferir otro camino.

Lo único que, a esta altura, es posible afirmar es que el PC se encamina a volverse más plural. Eso, para los intereses de los colorados, es incuestionablemente bueno. Hace mucho tiempo que se sabe que la fraccionalización partidaria, que puede ser un problema serio a la hora de gobernar, es una gran ventaja a la hora de competir por el voto popular. El PC

punto las enormes dificultades que enfrentan los colorados para crecer desde su durísima caída en 2004 tienen que ver con las características de su oferta electoral (el perfil de sus candidatos presidenciales y la asimetría entre sus fracciones)? ¿Hasta qué punto son consecuencia de su gradual desplazamiento como principal referente de la socialdemocracia «a la uruguaya» por el Frente Amplio?

¿Hasta qué punto los problemas del Partido Colorado no se remontan todavía más atrás, al siglo XIX, es decir, a su configuración inicial como partido urbano? El FA no solo lo desplazó de su lugar tradicional en el eje izquierda-derecha. Además, lo desalojó de sus bases sociales más antiguas, es decir, de las ciudades. Los colorados enfrentan, en ese sentido, un problema

se observa la trama partidaria en una perspectiva de más larga duración, los colorados están más cerca de los frentistas (guiñadas sistemáticas al Estado, referencias permanentes a la vocación por la justicia social).

La historia de los colorados se empeña en ingresar en una nueva etapa. El PC de Jorge Batlle y Julio María Sanguinetti se desplomó en la elección de 2004. Por una década, le correspondió a Pedro Bordaberry levantar la bandera colorada y liderar el viejo partido de la Defensa. Empieza otra transición, por ahora, con más preguntas que respuestas.



José Luis ITUÑO
Periodista

Arturo dejate de preguntas tontas !!!
NAFTA VIP
Y no jodan más...

Habrà sido para que la oposici3n se deje de joder o para ver si salta algùn tap3n en la administraci3n de Mujica, pero lo cierto es que despu3s de diez a3os, el Frente Amplio apoy3 una investigadora en el seno del parlamento nacional, esta vez poniendo en el ojo de la tormenta a ANCAP.

La petrolera celeste, acumul3 en el ùltimo per3odo p3rdidas por la friolera de 600 millones de d3lares, aunque r3pidamente el oficialismo sali3 al cruce a decir que no se hab3an detectado estafas, coimas ni ninguna otra irregularidad que pueda comprometer a sus directores.

Jos3 Coya, presidente de ANCAP, que es quien se comer3 la amarga pastilla que le dej3 Raùl Sendic, ha dicho en sucesivas entrevistas que las p3rdidas se deben a las inversiones del ente as3 como a las fluctuaciones del d3lar.

ARTURO EL CUIDACOCHE

Ac3 cerca de mi casa trabaja como cuida coches Arturo, un veterano medio agiotista, fumador, bebedor y mujeriego, que cuando est3 fresco parece uno de estos correr3s americanos que viven de dar conferencias sobre coaching y que venden «aire».

Lo cierto es que hace unos d3a Arturo reflexion3 seriamente «no entiendo nada ANCAP fij3 el precio del petr3leo con el barril a 114 d3lares y ahora est3 por debajo de 50 d3lares, un 70% menos y sin embargo sube la nafta».

Lo mir3 unos segundos. El tipo qued3 como esperando una respuesta de mi parte, (siempre se las doy) entonces le dije «mire Arturo honestamente no s3 qu3 decirle....no existe -al menos desde mi humilde posici3n- una explicaci3n l3gica».

Arranqu3 el auto y mientras manejaba al trabajo comenc3 a hacer unas cuentas en mi cabeza: en Uruguay hay unos 480 estaciones de servicio con un promedio de venta mensual de 290 mil litros de combustible cada una y si promediamos el precio de un litro de combustible (naftas y gas oil) en \$ 40, nos da un ingreso mensual de: unos 200 mil millones de d3lares por concepto de venta de combustible en Uruguay/a3o.

2 BILLONES AL AÑO

Aclaro que para escribir este razonamiento me detuve ya que tuve que usar la calculadora de mi celular, no sea cosa que el «tuerto» pelado Mart3nez (tambi3n investigado por el

parlamento) me mande multar «de oficio».

AANCAP (50%) y al gobierno uruguayo (el otro 50%) entre impuestos y ganancias, les corresponden por concepto de venta de combustibles, d3lar m3s d3lar menos un 90% de esa cifra (el resto se divide entre fletes, distribuidoras y estaciones) o sea el ingreso mensual al cajero autom3tico del gobierno, ronda los 180 mil millones de d3lares y su ingreso anual trepa hasta los 2 billones de d3lares.

Uruguay importa 19 millones de barriles al a3o y si promediamos el costo del barril en 65 d3lares (una media de lo que va del 2015) surge que invierte en el «oro negro» aproximadamente 1 bill3n con 235 millones de d3lares, del resto, o sea 800 mil millones, una parte (400 mil millones van a Rentas Generales) y con los otros 400 mil millones de d3lares debe refinar y mantener la empresa.

Si tenemos en cuenta p3rdidas por 600 millones de d3lares, en los ùltimos cinco a3os el Estado tuvo que poner 120 millones de d3lares adicionales al a3o a modo de subvenci3n.

Estas p3rdidas son las que hoy se cuestionan por parte de la oposici3n y las que deber3n explicarse en la investigadora parlamentaria.

M3s all3 de las cuestiones del cambio del d3lar o las inversiones de las que Coya habla, me parece que lo que ocurri3 en Uruguay con ANCAP con una ganancia anual de 400 mil millones de d3lares/a3o, m3s otros 400 mil millones que fueron a Rentas Generales, es que lamentablemente su conducci3n empresarial fue p3sima en los ùltimos a3os lo que demuestra que las personas elegidas para esos cargos no estuvieron a la altura del negocio, y lo que es peor, pocas veces han escuchado a los estacioneros, nada m3s y nada menos que su boca de venta.

No hablo de cuestiones personales ni valores. La conclusi3n es que ac3 no hubo ni coimas, ni robos, ni abusos, hubo una mala administraci3n de una empresa de todos los uruguayos, con p3rdidas millonarias que todos terminaremos pagando de una forma y otra sin haberlas contra3do.

La moraleja es que no siempre los pol3ticos o los amigos de los pol3ticos son buenos administradores.

¡Abanderate!

Afili3ndote mediante d3bito autom3tico, o pas3ndote a d3bito si ya est3s afiliado, te llev3s la bandera del Partido Colorado

*** Si ten3s cuotas atrasadas y te adher3s al d3bito autom3tico, con el pago de la primer cuota qued3s al d3a**

Informate
2419 87 00
afiliaciones@partidocolorado.com.uy
Prosecretar3a de Afiliaciones



Campa3a Nacional de Afiliaciones 2015 / Vigencia hasta el 30 de setiembre

Cinco días de febrero de 1973

Ricardo LOMBARDO
Periodista. Contador. Ex Diputado y Presidente de
Antel. FUENTE: Facebook



Jueves 8. Un presidente jaqueado y aislado

Levanté la cabeza sobre la máquina de escribir en que estaba redactando una crónica y vi que el Jefe de Informaciones de El Día, Doral Paolillo, se sentaba a mi lado. Con mayor parsimonia de lo habitual me lo explicó:

-Parece haberse desatado una crisis institucional. Las Fuerzas Armadas se resisten al nombramiento del General Francese como Ministro de Defensa con excepción de la Marina que es leal al gobierno. Hay movimiento de tropas y de tanques. Han cortado el tránsito frente a la Región Militar No. 1. El Ejército copó Canal 5. Crespo que es nuestro periodista destacado en la Casa de Gobierno ya tiene sus años y necesito alguien joven que se meta en este tema. ¿Te animás a hacer esta cobertura?

Casi sin pronunciar palabra cerré mi escritorio y salí a toda velocidad de la Redacción del diario El Día rumbo a la sede del Poder Ejecutivo. Aunque tenía 19 años, era totalmente consciente de lo que estaba ocurriendo y de que tendría la oportunidad de ver transcurrir la historia delante de mis narices. El general Francese había asumido el ministerio con la expresa intención de devolver a los militares a los cuarteles, luego que fueron llamados en su momento para combatir la subversión tupamara. ¿Aceptarían volver a sus tareas naturales, en el marco de la Constitución y la Ley, luego de haber sido triunfadores en la lucha armada ocurrida en el país en los últimos años? La misión de Francese parecía destinada al fracaso.

-Andá haciendo reportes cada tanto – me dijo Paolillo. Manténnos informados de todo lo que ocurra sin esperar a volver para escribir la crónica.

Francese había sido claro al momento de asumir en la mañana de ese mismo 8 de febrero: «En cuanto a mi gestión aquí, no sufrirá ninguna variación mi conducta. Desde que ingresé a la vida militar y hasta que llegue el momento, si la cureña me lleva un día, pienso seguir el mismo camino, el mismo derrotero, Es decir, que soy un fiel cumplidor de la Constitución, respetuoso de las jerarquías, y en ese camino todos nos vamos a encontrar». Nadie tuvo dudas, Francese había venido para volver a ubicar a las Fuerzas Armadas en el lugar institucional que les correspondía. Eso desencadenó la crisis.

Era de tardecita. El Palacio Estévez en la Plaza Independencia lucía inusualmente colmado de periodistas y dirigentes políticos. Era difícil encontrar algo o a alguien entre esa muchedumbre. Después de una recorrida me crucé con Crespo. Temí que fuera a sentirse invadido en su territorio. Al contrario, se mostró aliviado de tener apoyo: «esto es una locura, nadie sabe lo que está pasando». En estos tiempos posteriores a la revolución de las telecomunicaciones,

es difícil concebir cómo se hacía periodismo en aquella época. No había celulares, obviamente, apenas unos pocos teléfonos fijos en la sede del gobierno que los periodistas debían compartir. Máquinas de escribir portátiles, cuartillas y alguno que otro trasmisor aislado. Los más avanzadas tenían grabadores, aunque eran pocos. Es más, en la cultura profesional no era bien visto quien usaba grabador. Se suponía que el cronista tenía que poner la suficiente atención a las declaraciones como para ser capaz de reproducirlas y copiarlas con exactitud

Con ese panorama, cientos de colegas locales e internacionales abarrotaban no



Gral. Francese, firme en el respeto a la Constitución.

sólo la sala de prensa sino el hall de acceso.

Como pude, me dediqué a recorrer aquel hervidero. Había mucho nerviosismo, rumores de todo tipo. Especulaciones. Temor. Resignación.

Me preocupaba que en esas condiciones no pudiera cumplir con mi misión. Crespo enviaría la información oficial, institucional. Pero lo que me había pedido Paolillo no aparecía por ningún lado.

Sobre las 8 de la noche, un televisor que estaba en la sala de prensa empezó a emitir un mensaje de los Comandantes en Jefe del Ejército y de la Fuerza Aérea, Gral. José Verocay y Brig. José Pérez Caldas, respectivamente. Anunciaron que desobedecerían las órdenes de Francese y reclamaron su destitución. Pérez Caldas había cambiado de opinión. Pocas horas antes había declarado su lealtad al nuevo ministro y a las instituciones.

Los rumores se multiplicaron. Se decía que había habido legisladores que habían gestionado con los militares que promovieran la renuncia de Bordaberry y que asumiría un nuevo gobierno con mucho mayor respaldo político y llamaría a elecciones en una fecha cercana.

La pieza clave parecía ser el Vicepresidente Jorge Sapelli, a quien todos veían como el posible sucesor y que contaría con el consenso para reencauzar las instituciones. Pero ¿estaría dispuesto Sapelli a asumir el poder que emergía del golpe de estado

que habían dado los militares? Se rumoreaba con insistencia en que tanto Wilson Ferreira Aldunate como el Frente Amplio e incluso la central sindical estaban dispuestos a transar en ese camino. Pero ¿lo estaría Sapelli? ¿Aceptaría de esa forma vulnerar la Constitución? Esa fue la pregunta todo el día. Las versiones iban y venían. Algunas basadas en hechos reales y otras en la imaginación. Y el testimonio de Sapelli era el más buscado por la prensa.

Entonces, ocurrió lo inesperado. La Casa de Gobierno tenía una actividad cada vez más intensa. Los periodistas se sumaban y el espacio no permitía apenas transitar. De pronto, el rol de cronista volante que me habían asignado, rindió sus frutos. Todos los colegas estaban ensimismados en sus crónicas y recogiendo los informes oficiales. Y no percibieron que, de repente, como una tromba, apareció nada menos que el vicepresidente, Jorge Sapelli. Se dirigió rápidamente hacia el ascensor que se ubica a la derecha del hall de entrada. Quiso el destino que yo estuviera en el lugar oportuno en el momento oportuno. «¡Sapelli!» exclamé. Me devolvió una sonrisa mientras esperaba que llegara el ascensor.

-¿Qué hace usted acá? –pregunté con sorpresa.

-Mi deber es estar al lado del Presidente –me respondió.

-Pero se dice que usted es la salida a la crisis institucional. Que podría asumir la Presidencia...

-Mi deber es estar al lado del Presidente-repetió con la expresión de que con eso me decía todo.

Llegó el ascensor y subió rápidamente. Quedé parado por algunos segundos pensando si eso realmente había ocurrido y lo repasé con cuidado reflexionando sobre su respuesta. Al cabo de unos momentos corrí hacia el teléfono y llamé a El Día.

-¿Estás seguro? – me preguntó Paolillo.

-Sí, estoy seguro.

-¿Sabés que esto es lo más importante del día?

-Sí, lo sé.

-¿No nos arriesgamos a tener un desmentido no?

-No. Estoy seguro.

-Ok, dale para adelante.

La duda de Paolillo tenía sentido. Era un testimonio exclusivo de singular importancia. Ningún otro medio lo había recogido. Sólo un joven periodista de 19 años lo había registrado. Había que asegurarse

Como era lógico, la expresión textual de Sapelli fue título de tapa al día siguiente. Y no hubo desmentido, por supuesto. Años después, cuando volví a encontrarme con Sapelli con motivo de las elecciones internas de 1982, y ambos fuimos electos convencionales del Batllismo Unido, le recordé ese episodio y que yo había sido el periodista que le había robado esas expresiones. «¿Vos fuiste?» me replicó. «Estuve mucho tiempo tratando de recordar a quién le

había hecho esas declaraciones». «Fue una afirmación histórica» le dije. Me respondió: «Sí. No te imaginás la importancia que tuvo».

La determinación de Sapelli cerró los caminos para quienes querían que subrogara al presidente al que se le habían insubordinado las Fuerzas Armadas. La firmeza y el apego a las instituciones del vicepresidente fueron proverbiales no sólo en esa circunstancia, sino cuando Bordaberry se apartó definitivamente de la Constitución clausurando el parlamento el 27 de junio de ese año.

Minutos después de que llegara Sapelli se anunció en la casa de gobierno que alrededor de las 22, el Presidente Bordaberry se dirigiría al país por una cadena de Radio y Televisión. Hizo un llamado a la población a defender las instituciones y convocó al pueblo a la Plaza Independencia.

Unos 45 minutos después, se nos avisó que el Presidente saldría al balcón. Rápidamente, casi corriendo, atravesamos la puerta del Palacio Estévez esperando ver una multitud. Fue un extraño espectáculo. No había más de 200 personas, la mayoría reconocibles además, figuras próximas al primer mandatario, a su familia, a la Liga de Acción Ruralista de la cual provenía. Era obvio que, con tan poco tiempo de anticipación para el anuncio, sólo podrían llegar los más cercanos. Bordaberry saludó y los presentes gritaron todo lo que pudieron portando alguna que otra pancarta y varios automóviles y ómnibus hicieron sonar su claxon. Pero a pesar de todo el entusiasmo puesto, fue frustrante. Había sido un grave error esa convocatoria. Un apoyo poco significativo. El Presidente constitucional, desobedecido por las Fuerzas Armadas, estaba sólo. Aislado. Sin apoyo político. Sin respaldo popular ¿Podría sobrevivir? Hasta ese momento, Bordaberry era la Constitución.

Aproveché que todos estaban afuera, aún inmovilizados por el fracaso de la convocatoria, e ingresé rápidamente para alcanzar uno de los teléfonos que estaban libres para llamar a la redacción. Describí aquel panorama tan surrealista. Hubiera querido transmitir que el pueblo entusiasta había salido a las calles para apoyar al presidente constitucional, frente al pronunciamiento de los militares. Pero no era verdad. La información fue volcada en la edición que pocas horas después vería la luz. Con el tiempo me di cuenta que los hechos de aquel día fueron más importantes de lo que todos percibimos en ese momento. Más allá de aquel pequeño núcleo que concurrió a la plaza, la ciudadanía escuchó el mensaje del presidente, y como si fuera un reality show que le resultara indiferente, cambió de canal. Se sintió ajena a los acontecimientos y se fue a dormir. Las instituciones se caían junto con un presidente impopular

Viernes 9. Un templo en el que todos somos pecadores

El 9 de febrero se inició de manera dramática. Pocas horas después del llamado del Presidente y su frustrada respuesta, sobre las 0.40, la Armada comenzó el cierre de la Ciudad Vieja. A través de la calle Juan Carlos Gómez fabricó una barricada con automóviles particulares y vehículos del transporte colectivo que, acomodados convenientemente, aislaron esa zona neurálgica de la capital. Se rumoreaba que el destructor Artigas estaba en la Bahía apuntando sus cañones hacia la Casa de Gobierno. El Comandante en Jefe de la Armada, Contralmirante Juan José Zorrilla, se había negado a firmar el comunicado 4 en que la Fuerza Aérea y el Ejército desconocían al Ministro Francese. Por el contrario, había reafirmado su compromiso de ser leales al Presidente y al cumplimiento de la Constitución.

El país amaneció conmovido. Se había producido una encerrona. El Presidente, debilitado por la falta de apoyo político y por la insubordinación militar, no tenía salida. Hubo febriles negociaciones y conversaciones de toda índole. Legisladores frenteampulistas que estaban en contacto con los militares sublevados, seguían alentando a que Wilson Ferreira Aldunate promoviera la toma del poder por una coalición política que insistían sería encabezada por el vicepresidente Sapelli, cosa que hizo en una propuesta que llegó a los uniformados más encumbrados, aunque Sapelli ya se había pronunciado negándose a esa posibilidad.

El día transcurrió con extraordinaria tensión. El Presidente acorralado y aislado se negaba a renunciar. La Armada lista para dar batalla contra la Fuerza Aérea y el Ejército. Las radios y los canales de televisión estaban controladas por este último.

Ahora sí, los latidos del país estaban detenidos esperando el desenlace. Esa misma noche, los mandos emitieron el comunicado No. 4 donde confirmaban su desobediencia al Ministro Francese, pero además fijaban las bases programáticas sobre las que asentarían la postura política que asumían las fuerzas armadas.

Mientras eso ocurría, por un lado seguían sigilosamente las negociaciones entre el Presidente, los mandos, y los dirigentes políticos y, por otro, los sublevados recibían mensajes de apoyo desde lugares inesperados. En un acto del Frente Amplio en 8 de octubre y Comercio, el General Seregni decía: «(...) La patria es de todos y se conquista luchando junto a todos los verdaderos patriotas. (La patria) la construye el obrero y el ama de casa, el estudiante (...) y tiene que construir también el militar y el campesino. (...) La línea de acción que se ha trazado el Frente Amplio, consiste en prestar su apoyo crítico a todas las instancias económicas, políticas y sociales que beneficien la causa popular.»

Además, pedía la renuncia de Bordaberry y proponía iniciar un diálogo con las Fuerzas Armadas insurrectas: «»El señor presidente es el único responsable de no haber gobernado

con todos los orientales, en beneficio de todos los orientales. Prefirió el aislamiento y la dureza: solo supo ser tolerante con algunos corruptos, a quienes premió con privilegios y embajadas, con impunidad y con ventajas.» Más adelante agregaba: «Por todas estas razones, entendemos que el señor presidente debería renunciar. Y entendemos que esta decisión que le sugerimos va más allá del simple acto político. Es un imprescindible gesto patriótico, idóneo, necesario para



Jorge Sapelli. El Vicepresidente cuya actitud principista enorgullece a todos los batllistas

insinuar un camino que conduzca a la reunificación de todos los orientales honestos. La presencia del señor Bordaberry entorpece las posibilidades de diálogo. La renuncia del señor Bordaberry abriría una perspectiva de diálogo.» Y mostraba su buena voluntad hacia los militares sublevados: «Solamente a partir de ese diálogo restablecido es viable la interacción fecunda entre pueblo, gobierno y Fuerzas Armadas, para comenzar la reconstrucción de la patria en decadencia.»

Sobre las 9 y media de la noche, Bordaberry ordenó a Zorrilla levantar el bloqueo. Habían proseguido las conversaciones del Presidente con los otros mandos y esa pareció una condición requerida para seguir adelante.

Un rato después, cuando se había completado el operativo de liberación de la Ciudad Vieja, volví a llamar a El Día para informar sobre todo lo ocurrido. Me atendió la telefonista, Mary Loly, con quien solía bromear al establecer las comunicaciones.

-Me podés pasar con la redacción- le pedí.

-No, no puedo-respondió.

-Dale, digo en serio.

-No, no puedo,

-Mary Loly, esto es en serio, necesito hablar urgente.

-No puedo.

-Esto dejó de ser gracioso -le dije ya perdiendo la paciencia.

Acto seguido, en voz apenas perceptible, pues había pegado el micrófono a los labios, me dijo: -No puedo, tengo un

milico al lado mío que me impide pasar las llamadas. Han copado el diario.

Sali corriendo. Apenas conseguí un taxi que pasaba frente a la Casa de Gobierno, le pedí que me trasladara a 18 y Yi, a una cuadra de la sede de El Día. Mi preocupación era mayúscula. No sólo por lo que eso significaba, por mis compañeros, sino porque ahí estaba mi padre, Jefe de Deportes, que había quedado encerrado. Al subir al taxi con tanta vehemencia, y pedirle que me llevara urgente, el conductor se dio cuenta de que algo grave estaba ocurriendo.

-¿Qué está pasando? -me preguntó. Le expliqué que me dirigía a El Día porque había sido copado y le describí la situación.

Al llegar a destino, le pedí que me permitiera quedarme dentro del vehículo. Observé por un rato. Dos soldados estaban parados en la puerta. Un jeep estacionado sobre 18 de Julio.

El taxista me contó que cuando lo abordé iba para su casa. Que vivía en el Cerro y su mujer lo había llamado para contarle que había escaramuzas y hasta un enfrentamiento a balazos entre fusileros navales.

Subí a la redacción y me contaron que vendrían más tarde pues querían la edición impresa para controlarla. Así que decidimos que cuando tuviéramos los primeros ejemplares los esconderíamos, aunque más no fuera para tenerlas de recuerdo.

Sobre las dos de la mañana, finalmente volvieron los oficiales. Hablaron con el Redactor Responsable, José Pereyra González y le pidieron que los acompañara a la rotativa que tenían que controlar la edición. Las máquinas ya estaban funcionando y cuanto más tiempo demoráramos, más ejemplares podrían ganar la calle. Pereyra González, un hombre mayor, de gesto osco, les dijo que había que bajar por las escaleras y que él tenía una afección cardíaca por lo que debía hacerlo muy lentamente. La redacción estaba en el segundo piso y las rotativas en el tercer subsuelo. Así que emprendió el viaje lentamente. Detrás de él iban los tres oficiales. Después de ellos, nosotros. Como en una procesión, por aquellas angostas escaleras, demoramos lo que pareció un siglo. Finalmente cuando llegamos, toda la edición ya estaba en la calle. Ante la sorpresa, los militares vacilaron



La armada bloqueó la ciudad vieja resistiéndose a los golpistas

-¿Es grave la situación no? -se animó a preguntarme. En aquellos tiempos, la gente no hablaba de estos temas con extraños. La guerrilla y su represión habían impuesto una situación de temor entre todos los ciudadanos.

-Sí -le dije-. Algo muy extraño está pasando. Los militares se insubordinan al presidente, hace un llamamiento al pueblo buscando su apoyo y no va nadie, varios dirigentes políticos envían mensajes de apoyo para lograr la renuncia de Bordaberry, los sindicalistas se reúnen con los sublevados. Parece que todos se olvidan que lo primero es preservar las instituciones.

-Me parece que es un templo en el que todos somos pecadores -sentenció reflexivo. Pensé en Sapelli, en Zorrilla, en Vasconcellos y en Francese, y me di cuenta que no era cierto. Que había quienes estaban parados a pie firme frente a la embestida contra la Constitución. De pronto los militares apostados en la puerta de El Día se subieron al vehículo y se fueron. Me bajé del taxi y acerqué sigilosamente. El diario ya no estaba ocupado.

y luego pidieron algunos ejemplares que se llevaron.

Así terminó para nosotros el aciago 9 de febrero de 1973

Sábado 10 de febrero. «Se sabe cuándo se entra pero no cuando se sale»

La trasnochada del viernes, hizo que el sábado durmiera hasta el mediodía. En las primeras horas de la tarde fui a El Día. Ahí Cabarro, el jefe de Información General, me dijo que dada la magnitud de la crisis, el diario había decidido instalar un transmisor en una camioneta Toyota Hilux para que yo ubicara en la puerta de la casa presidencial de Suárez y desde allí reportara todo lo que sucedía. La residencia oficial se habría de transformar, en los siguientes tres días, en el epicentro de la información. La lectura de los diarios de esa jornada daba la pauta del gran desconcierto que existía en la ciudadanía. Los órganos de izquierda, El Popular en particular, el órgano oficial del Partido Comunista,

así como el diario Ahora, también de filiación frenteamplista, no paraban de enviar mensajes positivos y de apoyo hacia los militares sublevados. La prensa vinculada a los partidos históricos reclamaba que se



Contralmirante Zorrilla: todo un símbolo de la defensa de las instituciones

preservaran las instituciones en la salida a la crisis.

En las primeras horas de la tarde, las Fuerzas Armadas emitieron el comunicado número 7, donde desarrollaban las bases programáticas enunciadas en el comunicado número 4. Su contenido populista y en muchos casos demagógico, confundieron a los sectores de izquierda que supusieron una orientación similar a la que había impulsado el General Velazco Alvarado en Perú, cinco años antes. Desgraciadamente no valoraron la importancia de preservar la constitución y las instituciones democráticas y se mostraron dispuestos a apoyar la violación ejercida por los militares.

Aún hoy es un misterio si esa confusión ocurrió porque identificaron algunos jefes militares como el Cnel. Tral. Trab. con inclinaciones peruanistas, o en realidad fue todo una astuta estrategia de los militares destinada a desorientar a esos sectores de opinión. Lo cierto es que por aquellos días, la mayoría de los partidos componentes del Frente Amplio, en particular el Comunista y el PDC, se mostraron abiertamente dispuestos a apoyar a los militares golpistas.

Esos eran los temas que estaban instalados en la opinión pública ese sábado 10 de febrero de 1973. El Partido Colorado se reunió para analizarlos. Hacia allí fuimos en la camioneta Toyota antes de poner rumbo al Prado. Estaba Amílcar



Amílcar Vasconcellos: denunció a quienes la emprendían contra la Constitución, vinieran de donde venieran

Vasconcellos el senador batllista que había denunciado la escalada castrense en su carta a la opinión pública del 1º de febrero, y con ello desencadenado la crisis. En ese documento, entre otras cosas, había dicho: «El dilema para nosotros es muy claro: o defendemos las instituciones contra quien sea: subversión de donde

venga y cualquiera sea el pretexto que adopte y el nombre o condición del subversor, o dejamos, los gobernantes electos por el pueblo, de cumplir con nuestra obligación y entregamos el país al caos, a la dictadura, que siempre lleva consigo todas las corrupciones, todas las arbitrariedades y todos los latrocinios». Y finalizaba proféticamente: «Que nadie se haga ilusiones: Latorre llegó y nadie ha olvidado cómo se tuvo que ir; los «Latorritos» que tratan de llegar —aunque puedan lograrlo mediante la ayuda de cobardes y traidores— que no olviden la lección histórica».

Se veía preocupado y meditabundo, la tarde del 10 de febrero. En declaraciones que recogí para El Día, me dijo: «El gran problema es que en esto se sabe cuándo se entra pero no cuando se sale».

Finalmente, con el chofer de la Toyota Vittorio Fabri nos dirigimos a la residencia presidencial. Nos instalamos en la propia esquina de Reyes y Suárez. Durante tres días fuimos testigos de lo que allí ocurría. Registramos a todos los que entraron, salieron, hablaron, hicieron declaraciones o simplemente escaparon a la requisitoria periodística. Con el trasmisor iba narrando al instante lo que ocurría. En la sala de la Redacción habían instalado un parlante y allí para muchos, durante esos días fui la voz que los mantenía informados. Las páginas de El Día de esas jornadas testimonian todas estas circunstancias.

Domingo, 11 de febrero: «¿Qué está pasando?»

Con el paso de las horas, la incertidumbre fue creciendo. La Avenida Suárez, en su cruce con Reyes se comenzó a poblar de gente curiosa por saber cuál sería el desenlace de los acontecimientos. Cuando nos veían en la camioneta, los vecinos se aproximaban y nos preguntaban: «¿qué está pasando?». Nosotros éramos conscientes de que sólo podíamos registrar lo que ocurría afuera. Que a veces era importante y otras veces eran sólo algunos dirigentes políticos que habían concurrido a saludar al presidente y que éste ni siquiera los había recibido, pero con eso lograban ser reporteados por los medios que estábamos en la puerta. Lo importante estaba ocurriendo puertas adentro.

Los mensajes eran contradictorios. Mientras voceros de Bordaberry como los Ministros Ravenna y Benito Medero daban la pauta de que se iba avanzando en las negociaciones con los militares, en otros ámbitos se seguía especulando con la caída del Presidente.

El diario oficial del Partido Comunista editorializó ese día:

«(...) Consideramos que el dilema no es entre poder civil y poder militar, que la divisoria es entre oligarquía y pueblo, y que dentro de este caben indudablemente todos los militares patriotas que estén con la causa del pueblo, para terminar con el dominio de

la rosca oligárquica (...). Las Fuerzas Armadas deben reflexionar sobre este hecho: los marxistas-leninistas, los



Bordaberry se dirige a acordar con los mandos militares sublevados

comunistas, los integrantes de la gran corriente del Frente Amplio, estamos de acuerdo en lo esencial con las medidas expuestas por las FF.AA. como salidas inmediatas para la situación que vive la República, y por cierto no incompatibles con la ideología de la clase obrera, sin perjuicio de nuestros ideales finales de establecimiento de una sociedad socialista. (...) Hoy, como siempre, creemos que para esta obra de auténtica recuperación nacional se necesita el esfuerzo de todos los orientales honestos, sin distinción de civiles o militares, con la única determinación de ser patriota y creer en el Pueblo.»

Pero más allá de la lectura a su conveniencia que hacían esas fuerzas políticas de los comunicados 4 y 7, lo cierto es que la encerrona política subsistía. Si el presidente aceptaba las demandas de Fuerzas Armadas, legitimaría la violación de la constitución. Si por el contrario se ponía al frente de la rebelión, también pasaría por encima de lo que la carta magna estipulaba. La suerte ya estaba echada al cruzar el Rubicón el 9 de febrero aceptando que las Fuerzas Armadas desconocieran la autoridad del Ministro de Defensa recientemente designado, Gral. Antonio Francese.

El propio Julio María Sanguinetti ha narrado que ese domingo 11 de febrero se reunió con Bordaberry y con su habitual pragmatismo político le dijo que amistosamente no veía otro camino que la propia renuncia del Presidente, quizás como último intento de salvar la institucionalidad. Bordaberry se negó rotundamente.

Las negociaciones ya estaban encaminadas hacia un acuerdo con los militares. El Contralmirante Juan José Zorrilla que había resistido con la Armada a la sublevación de las otras armas presentó la renuncia, y con él se fue la única esperanza de frenar a los golpistas.

Lunes 12 de febrero. El Pacto de Boiso Lanza

El día amaneció caluroso. El país comenzaba la semana expectante. Se

había sacudido la modorra inicial y ahora estaba preocupado. Los mensajes confusos que provenían de la izquierda y de los sindicatos, se estrellaban frente a la posible pérdida de la libertad. Y cuando se llega a ese punto, los uruguayos se conmueven.

Aquella mañana hubo una relativa calma frente a la residencia de Suárez. Los vecinos ya se habían acostumbrado a nuestra presencia y a veces nos traían agua y hasta algunos bizcochos. En cierto momento una señora nos dijo que un familiar suyo que vivía cerca de un regimiento de la Avenida Mendoza había constatado un inusual movimiento de tropas y que algo estaba pasando allí. Le pregunté a Fabri, el chofer, si él sabría cómo llegar rápido hacia allí en la eventualidad de que algo ocurriera. Me dijo que sí, aunque buscó un mapa y confirmó la ruta. En ese lugar de Avenida Mendoza cerca de Avenida de las Instrucciones se encuentra una base de Fuerza Aérea denominada Cap. Juan Manuel Boiso Lanza. ¿Se estarían realizando allí preparativos para que los comandantes sublevados recibieran al Presidente?

A la hora 1.20 de la tarde por el costado norte de la residencia de Suárez se vio que el Presidente Bordaberry y sus edecanes se dirigían hacia la parte trasera del predio, para abordar los vehículos. De inmediato, y sin pensarlo mayormente, con Fabri y el fotógrafo, Raúl Iriart, subimos a la camioneta Toyota Hilux y procuramos seguirlos,



casi convencidos que irían a Boiso Lanza. Cuando estábamos llegando a Millán, nos dimos cuenta de que estábamos perfectamente atrás de los autos de la custodia, por lo que constatamos que estábamos bien orientados. De pronto, el último de los vehículos se nos atravesó adelante. Fabri tuvo que clavar los frenos. Y de inmediato descendieron tres guardaespaldas con sus ametralladoras en la mano apuntando hacia abajo. «No pueden seguir acá» nos dijeron. Yo atiné a replicar, «somos del diario El Día, queremos cubrir la actividad del Presidente». «No pueden seguir» respondieron mientras empezaban a levantar las ametralladoras. Fue un gesto suficientemente disuasivo. Fabri me dijo: «no te preocupes», y arrancó velozmente en otra dirección. Pocos minutos después llegamos a Instrucciones y Mendoza y había un grupo de militares que impedían el paso. Bajé del vehículo y les expliqué que queríamos ir hasta la base aérea que sabíamos que habría una reunión. El oficial al mando se comunicó con algún superior y nos dijeron que podíamos ir, pero caminando.

En pleno verano, a la 1.30 de la tarde de un día caluroso, caminar trescientos o cuatrocientos metros es una tarea agotadora. Así lo constatamos con el fotógrafo Raúl Iriart que me acompañaba. A poco de emprender el camino, vimos a lo lejos que el auto de Bordaberry y su custodia ingresaban a la base aérea. Habíamos deducido correctamente. El premio era que estábamos solos allí. Llegamos a la puerta de la base aérea y nos quedamos con la esperanza de que fuera lo que fuera que hacía allí Bordaberry, terminara pronto y pudiéramos abordarlo a la salida. Si teníamos suerte, obtendríamos otra vez una exclusiva histórica.



Boiso Lanza, la base donde se hizo el acuerdo entre Bordaberry y los militares

El sol no nos daba respiro. No había ninguna sombra. No teníamos nada para protegernos la cabeza. La sed empezó a incomodarnos. Pero no nos moveríamos de allí. Media hora después, desde el lugar en que nosotros ingresamos, comenzamos a ver siluetas humanas que se nos aproximaban. Al principio eran dos, luego cinco, diez y al final era una muchedumbre. Eran los colegas que había averiguado donde era la reunión y venían a lo mismo que nosotros. El calor era insoportable. Nada se veía hacia adentro de la edificación. Apenas los vehículos estacionados. Aunque ya no sería una exclusiva, valía la pena esperar. «¿Qué dirá Bordaberry?» nos preguntábamos todos. Era un acontecimiento histórico.

A eso de las tres de la tarde, la incertidumbre llegó a su fin. A lo lejos vimos salir a Bordaberry, pero en lugar de dirigirse a los automóviles, abordó un helicóptero que lo llevó de vuelta a Suárez. Eludió todo contacto con la prensa.

Al rato, se emitió un comunicado que informaba sobre el Pacto de Boiso Lanza, acordado entre Bordaberry y los mandos en la casona de la base aérea, mientras nosotros éramos abrasados por el sol. Los militares habían tomado el poder y el presidente se había puesto al frente de la rebelión. Acorralado en una encerrona política, sin convicciones democráticas suficientes, se apartó de la Constitución y le dio la espalda a los partidos muchos de cuyos dirigentes no lo habían respaldado como correspondía. Ya nada sería igual en el Uruguay. La república había sido herida de muerte.

El Profesor y el 5%

Víctor Manuel Espino Ocampo

Escritor. Zihuatanejo, Guerrero, México.

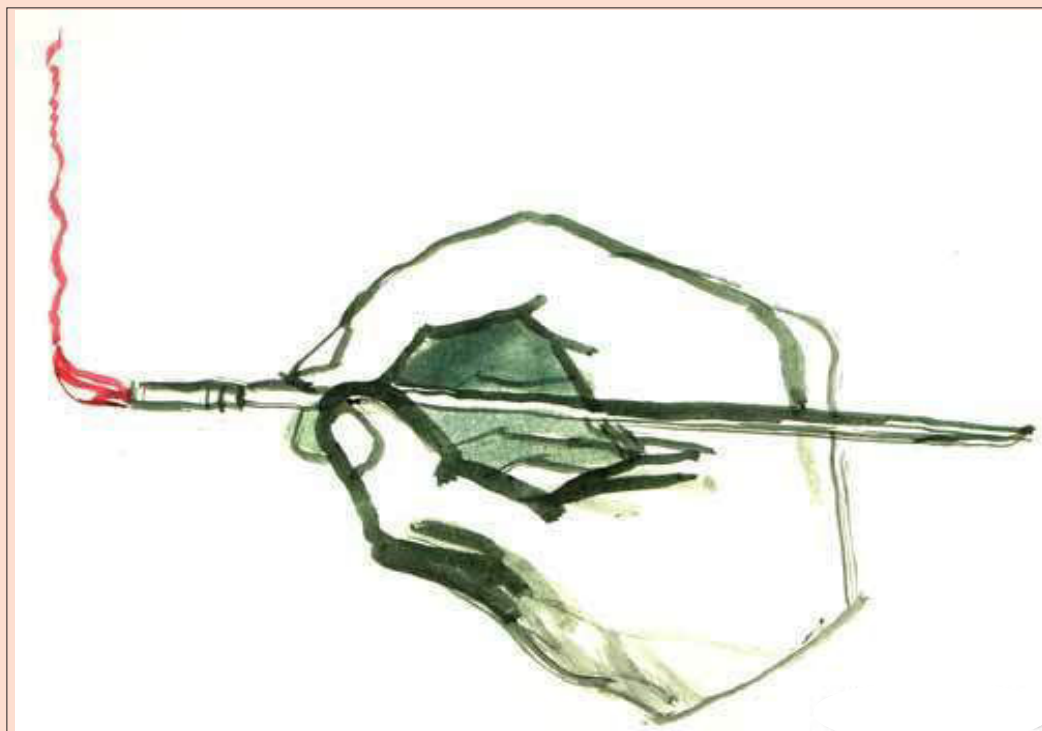
FUENTE: facebook

Teníamos una clase de Fisiología en la escuela de medicina después de la semana de la Patria. Como la mayoría de los alumnos había viajado aprovechando el feriado prolongado,

nosotros los profesores, trabajamos con el 5% de los alumnos de una clase. En todos estos años observe que de cada cien alumnos, apenas cinco son realmente aquellos que hacen alguna

que el profesor consiguió después de aquel discurso.

El reto nos toco a todos, pues mi curso tuvo un comportamiento ejemplar en todas las clases de



todos estaban ansiosos para contar las novedades a los colegas y la excitación era general.

Un viejo profesor entro en el salón e inmediatamente percibió que iría tener trabajo para conseguir silencio. Con gran dosis de paciencia intento comenzar la clase, ¿tú crees que nos callamos?, nada!

Con cierta vergüenza, el profesor volvió a pedir silencio educadamente. No resulto, ignoramos la solicitud y continuamos firmes con la conversación.

Ahí fue que el viejo profesor perdió la paciencia y nos reto, como nunca vi antes.

Mira lo que dijo:

«Presten atención porque voy a hablar esto por única vez», dijo, levantando la voz. Un silencio de culpa se instalo en todo el salón.

El profesor continuo:

«Desde que comencé a enseñar, hace ya muchos años, descubrí que

diferencia en el futuro, apenas cinco se vuelven profesionales brillantes y contribuyen de forma significativa para mejorar la calidad de vida de las personas».

«El otro 95% sirve solo para hacer volumen. Son mediocres y pasan por la vida sin dejar nada útil».

«Lo interesante es que este porcentaje vale para todo el mundo. Si ustedes prestan atención notaran que de cien profesores, apenas cinco son aquellos que hacen la diferencia; de cien camareros, apenas cinco son excelentes; de cien choferes, apenas cinco son verdaderos profesionales; y podría generalizar más: de cien personas, apenas cinco son verdaderamente especiales».

«Claro que cada uno de ustedes siempre puede elegir a cual grupo pertenecerá. Gracias por la atención y vamos a la clase de hoy».

Ni sería preciso decir el silencio que se hizo en la clase y el nivel de atención

Fisiología durante todo el semestre. Al final a quien le gustaría de, espontáneamente, ser clasificado como parte del resto?

Hoy no recuerdo muchas cosas de las clases de Fisiología, pero del reto del profesor nunca más me olvide.

Para mí, aquel profesor fue uno de los 5% que hicieron la diferencia en mi vida. De hecho, percibí que él tenía razón y, desde entonces he hecho todo para estar en el grupo de los 5%, pero, como dijo él, no hay como saber si estamos yendo bien o no, sólo el tiempo dirá a qué grupo pertenecemos.

Sin embargo, una cosa es cierta: si no intentamos ser especiales en todo lo que hacemos, si no intentamos hacer todo lo mejor posible, seguramente estaremos en la clase del resto.



Juan Ramón Rodríguez Puppo
Abogado. Músico. FUENTE: facebook

Laicidad, laicismo y la perra Laika

Días pasados en su tradicional columna del querido semanario **OPINAR**, el ex Presidente de la República dr. Julio Ma. Sanguinetti reavivó el fuego de una vieja discusión al manifestar: «En un país que hace un siglo quitó los crucifijos de los hospitales públicos, ¿puede aceptarse que en los establecimientos públicos de enseñanza las adolescentes luzcan ese velo? El crucifijo o cualquier otro símbolo análogo, es una pertenencia que se desea dejar fuera del ámbito del Estado, pese a que puede ser un simple testimonio de espiritualidad». Lo expresó en referencia a los velos que las niñas sirias podían exhibir a la hora de concurrir a las aulas de nuestras escuelas públicas en Uruguay.

En otra publicación una semana después volvió a la carga con el tema y agregó titulado y explicando: «Túnica blanca y moña azul», «esa vestimenta clásica ha sido -y sigue siendo- una de las definiciones sustantivas de la identidad uruguaya». «Ella expresa la igualdad republicana y la laicidad del Estado. En los bancos de la escuela no hay ricos o pobres, católicos o judíos, negros o blancos. Todos, con la túnica blanca y la moña azul, son iguales en dignidad, derechos y deberes». Luego sigue exponiendo su línea de razonamiento: Se ha dicho que no aceptar el velo en las escuelas puede herir la libertad religiosa. Rotundamente no es así: ella debe resplandecer en todas sus dimensiones. En la calle, en los templos, donde sea, hay libertad para creer y orar. En la escuela pública, en cambio, todos nos debemos despojar de nuestras creencias, para identificarnos en el saber universal y nuestra formación cívica uruguaya. Nuestra escuela es laica, porque el Estado es neutral ante los fenómenos religiosos, que solo deben ser expuestos, académicamente, en las clases de historia o filosofía. Sus controversias o sus identificaciones no pueden jugar en ese espacio de neutralidad».

Convengamos que este tema es parte del debate de los países más civilizados del mundo desde albores del siglo XX hasta la actualidad y que pretender acertar en una definición objetiva de los términos en juego sería un exceso de mi parte pero voy a intentar ofrecer «en buen criollo» lo que entiendo por laicidad y laicismo. Varios connotados filósofos distinguen estos dos conceptos por ejemplo Peces-Barba y Fernando Savater. Estas dos ideas parecen ser las que están en juego en el debate que el propio ex presidente ha propuesto en sus columnas sin confesarlo. Alguno podría considerar los aportes de Sanguinetti como laicistas. O sea y siguiendo alguna definición casi pacíficamente

aceptada: « El laicismo es una suerte de hostilidad o al menos indiferencia con la religión». La postura del ex Presidente bordea esa línea, sin dudas.

En cualquier caso, va de suyo mencionar que estos enfoques en el plano de lo filosófico suponen la extensión del mandato constitucional de la libertad de cultos que por ahora nos contentamos con solo mencionarlo



para no contaminar de juridicidad estas líneas.

LAICIDAD- supone un status consolidado de mutuo respeto entre las esferas religiosas y civiles sobre la base de la autonomía de las dos y que en términos políticos supone la separación de la Iglesia y el Estado.

LAICISMO- trátase de una concepción que libera a la religión de cualquier ámbito que exceda la propia esfera del individuo y la misma hasta se convierte en corriente filosófica. Su creencia en una divinidad o en múltiples dioses y sus ritos deben resguardarse y manifestarse a nivel individual y cada cual atenderá a los dictados de su religión. El Estado no debe interferir y ni siquiera sus normas pueden o deben coincidir con religión alguna. Esto es...el laicismo supone un enclaustramiento de lo religioso a la esfera -estrictamente- personal. Expresamos más arriba que Laicismo llega a ser hasta una hostilidad con la idea del contacto entre religión y educación. Hay quien sostiene que Laicidad y Laicismo son la misma cosa

y no se los puede condenar por ello. Si leemos hasta mi propia y casera definición vemos que una es la consecuencia de la otra. En cualquier caso el Uruguay tiene una rica tradición de respeto de estos dos ámbitos y no podemos olvidar que fue el Batllismo el principal impulsor de la separación entre Estado e Iglesia.

Las palabras del Dr. Sanguinetti respecto de este tema y aplicado a los

de objetividad. Tal vez haber analizado el tema despejado de una alusión concreta a un tema puntual de una religión en particular.

Por otra parte, si laicidad es independencia y autonomía del ámbito confesional con el estatal, en todo caso la misma es una obligación para el Estado y para la Iglesia, no para el individuo.

Al ser humano se lo libera de esta responsabilidad para que pueda expresar libremente sus creencias en un marco de respeto y tolerancia.

No hacerlo sería -y hasta razonando por el absurdo- violar la laicidad. No me imagino a una directora de una escuela pública pidiéndole a la niña siria que tiene que retirarse de la institución si no se quita el velo. Y lo que sería más grave aún que esto lo haga mientras le permite a otros niños tener un crucifijo colgado al cuello. Sinceramente no me imagino a la escuela pública y laica de Varela tomando hoy -130 años después-, este camino.

Lamento no coincidir con el dr. Sanguinetti a quien respeto y admiro por sus dotes intelectuales. También debo decir que, como todo en la vida no es fácil converger en opiniones cuando lo que está en juego son los valores o principios como el expuesto ut supra. La Laicidad es uno de ellos pero no sé si es un valor absoluto. No me animo a decir que hasta el día de hoy no sea más que un estadio superior a perseguir. Y como no es absoluto, es muy posible que nadie lo haya alcanzado todavía.

Yo creo en una enseñanza laica...creo que el Uruguay en su historia se ha arrimado a conquistarla...pero siempre la historia la han escrito los vencedores. Siempre ha habido una historia relatada a los niños por alguien que también fue parte protagonista de esa historia y cuando eso pasa, la única Laika que yo conozco ...es la perra Laika...y mira como le fué!.....

Y como muestra basta un botón ...Hoy existen personas que enseñan por ahí y que dicen que los tupamaros combatieron a la dictadura. Acá no está en juego la mezcla de religión con la educación de los pibes pero está en juego la objetividad del docente frente a los hechos históricos.

Si queremos pelearnos por la laicidad ...tenemos que trabajar duro en muchas cosas mucho más peligrosas para los niños uruguayos que lo velos de las niñas sirias.

